

Reinó Chalchiuhtlanetzin quieta y pacíficamente, dilatando siempre los términos de su reino con las muchas poblaciones que continuamente se iban aumentando y extendiéndose por todos los contornos de su corte de Tollan, amado y venerado de sus vasallos, á quienes miraba como á hijos, cuidando y proveyendo infatigablemente á todo cuanto le parecia que podia contribuir á hacerlos felices. Mantuvo la paz y buena correspondencia con el imperio Chichimeca, y con todas las poblaciones de Ulmecas, Xicalancas y Zapotecas, que ántes de ellas se habian establecido con estas partes; porque como ya dije no se halla noticia de que hubiese guerra ni con ellas ni con otra alguna nacion. Dedicáronse los toltecas no ménos al cultivo de las tierras que al de las artes, empezando estas á florecer entre ellos, especialmente las fabricas de tejidos de algodón, y bordados de plumas, la pintura, la minería, platería y lapidaria; de suerte que viviendo felices y contentos, todo en su reino era dichas y prosperidades.

Reinó Chalchiuhtlanetzin los cincuenta y dos años prefinidos por la ley, y en el último de ellos dispuso la Altísima Providencia que muriese de enfermedad natural, quizá para que no se quebrantase desde luego la ley, pues segun la ternura y gratitud con que le amaban sus pueblos, es creible que no hubiesen permitido verle despojado del mando.

Luego que murió adornaron su cuerpo con aquellas insignias que en vida le servian al decoro de su real dignidad, y derramando muchas lágrimas, dicen que le enterraron en el templo mayor de la ciudad. Esta es la vez primera que hallo en sus historias que

tuviesen ya templos; aunque no dicen á qué deidad eran dedicados, ni mencionan otro rito alguno de religion. Pero nos persuade á que ya por estos tiempos habia comenzado á nacer entre estas gentes la idolatría; y es factible que este templo fuese dedicado al sol, porque es constante asercion de sus historiadores, que los primeros templos que fabricaron fueron en honor del sol, á quien dieron el nombre de Tonacatecuhtli, que quiere decir *Dios del sustento*. Decian que la luna era su muger, y las estrellas sus hermanas, y en los tiempos posteriores dan noticia de un gran templo que hubo en Teotihuacán dedicado al sol, bajo del dicho nombre de Tonacatecuhtli; mas no parece que por estos tiempos les daban el nombre de deidades, ni los adoraban como tales, sino como ministros del Tloque Nahuáque, ó Dios Criador (1). La muerte de Chalchiuhtlanetzin la señalan en el año de siete cañas, que corresponde segun las tablas al de 771 de Jesucristo.

CAPITULO XXVI

Sucede en el reino Ixtlilcuechahuac, en cuyo tiempo muere el sabio Hueman, dejando escrito el Teoamoxli, y hechas varias profecías; y habiendo cumplido Ixtlilcuechahuac el tiempo de su reinado, le hereda su hijo Huetzin.

Luego que sepultaron al difunto rey, pasaron á saludar á su sucesor, á quien dan el nombre de Ixtlil-

(1) Subsisten todavía cerca de Teotihuacán las minas, así del templo del sol, como del de la luna, y el Sr. D. Tomas Ramon del Moral me ha asegurado que reconociéndolas en la ex-